

*Homenaje a Harold Gramatges, Premio Iberoamericano de la Música Tomás Luis de Victoria.* CD digital. Intérpretes varios. Magic Century Publishing, Universal S.A. de C.V. México, 1997.

Este disco compacto es el primer volumen de la serie titulada "La isla de la música" y no pudo ser más acertada la selección de su capítulo de apertura.

Con la presentación de siete obras para diversos formatos, interpretadas por artistas y agrupaciones de primer nivel, la creación del destacado compositor cubano, Harold Gramatges, queda mucho más cerca de los que consideran a la isla caribeña únicamente como generadora de música de entretenimiento.

El propio compositor, al referirse a la importante distinción expresó: "Este premio abre un espacio a la música de concierto o culta, las otras formas de música preponderante se promueven solas, pero ésta, la llamada música de concierto o culta, tiene que abrirse paso con muchas dificultades. En nuestro terreno musical no existía un premio con equivalencias al Cervantes o al Nobel, y su importancia aumenta en el hecho de que fue instaurado dentro del ámbito de la Conferencia Iberoamericana".

El primer surco del disco deja escuchar la excelente interpretación del pianista Roberto Urbay en *Tres preludios a modo de toccata* (1952-53). Conocedor de la rica timbrística de la música cubana y en especial de los recursos técnico-expresivos de la obra de Gramatges (que se prepara para grabar en su totalidad), aporta fuerza y destreza en su interpretación.

Las obras corales del maestro Gramatges han dado prácticamente la vuelta al mundo en las voces del Coro Nacional de Cuba y otras agrupaciones corales de la importancia de Exaudi o del Coro de Cámara que dirige Alina Orraca. En la presente grabación se incluyeron dos ciclos corales: *Tres madrigales infantiles* (1956) y *Cinco canciones infantiles* (1972). Ambos ciclos ponen de manifiesto la sensibilidad del compositor al elaborar un cuidadoso tejido musical que resalta la belleza de los textos de Emilio Ballagas y las rondas anónimas infantiles.

En *Diálogo* (1980) se escucha una composición trabajada a partir de la explotación de su concepción como materia sonora. Gramatges se vuelca entonces a la selección y potenciamiento de los recursos sonoros del piano y el violín, dejando traslucir textos conocidos, como el adagio de la *Sonata* en Re menor, op. 108 de J. Brahms, el rondó de la *Sonata* en La menor, op. 24 de Beethoven y el allegro moderato de la *Sonata* en La menor, op. 162 de Schubert, con la que termina la obra. La selección no es fortuita y se conforma como un diálogo entre el pasado y el presente del imaginario sonoro del compositor.

El disco cierra su presentación con una obra perteneciente al ciclo más conocido del compositor, el *Mobíl III* para piano y flauta de 1977. La ejecución, por parte de los músicos más jóvenes de la presente compilación –Gustavo Corrales (piano) y Alain Alfonso (flauta)–, tampoco es azarosa. La dificultad que acompaña su interpretación ha servido como un aliento permanente para aquellos que se deciden por el escabroso camino de la música de cámara contemporánea. La cubanía es acentuada por la presencia de citas provenientes de la música tradicional y por la presencia de toques de maraca, en otro intento de “diálogo” entre lo popular y lo docto.

En resumen, un disco definitivo en el acercamiento a la creación de Harold Gramatges, compositor cubano que inaugura la era de los Premios Iberoamericanos de Música bajo la mirada silenciosa de su inspirador, Tomás Luis de Victoria.

Alicia María Pedrosa